

LOS RICOS, LOS POBRES Y EL FUTURO DE LA TIERRA: LA EQUIDAD EN UN MUNDO LIMITADO

Autor principal: Alison Doig

RESUMEN

1 El problema: perspectiva general

Un 20 % de la población mundial realiza un consumo excesivo

Un 20 % de la población mundial tiene un déficit de necesidades básicas

2 La dimensión y la urgencia del problema

Límites medioambientales

El coste de la acción

3 El camino hacia un futuro equitativo y sostenible

Las políticas públicas y la voluntad política son la clave para establecer condiciones de equidad y ambición

Nuevos enfoques de la economía

Nuevo marco de desarrollo: 2015 y años siguientes

¿Quién debería actuar?

Coordinación de los organismos multilaterales respecto a objetivos equitativos y sostenibles

Sector privado: impulsor del cambio

Las comunidades, núcleo central del desarrollo

RESUMEN

La desigualdad en el acceso y el uso de los recursos naturales está provocando un aumento de la pobreza mundial y destrucción medioambiental. Reducir la desigualdad debe ser por tanto una cuestión esencial de todos los esfuerzos de desarrollo en el mundo.

El patrón de consumo tradicional de la población de los países ricos y de las clases medias de los países en desarrollo provoca gran parte de la degradación de los recursos naturales que se dan en el mundo. El 20 por ciento más rico de la población mundial consume el 80 por ciento de los recursos mundiales. Actualmente estamos utilizando un 50 por ciento más de recursos naturales de los que la Tierra puede soportar, con impactos devastadores sobre la naturaleza y el acceso a la alimentación, el agua, la tierra y la energía.

Asistimos cada vez más a una «apropiación de los recursos naturales» por parte de los países ricos, de la población rica de los países en desarrollo y de las empresas privadas. Se están haciendo con el control del agua, de los bosques, de la pesca, de los

minerales y de los combustibles fósiles, que son tratados como mercancías. Esto está produciendo un impacto desolador sobre la población pobre y sobre el planeta.

Ya existe un compromiso respecto al cambio climático, pero el acuerdo actual no es suficiente para mantener el calentamiento global por debajo de los 2°C. Las amenazas del cambio climático, que han sido generadas por este 20 % más rico, están haciendo que la población y los ecosistemas de todo el mundo sean más vulnerables ante condiciones meteorológicas extremas e imprevisibles que ponen en peligro la vida y los medios de subsistencia.

Sin embargo, el 20% más pobre no dispone de recursos ni tan siquiera para tener un nivel de vida digno. La falta de comida, agua, energía y refugio les hace mucho más vulnerables ante las amenazas del cambio climático, de los desastres naturales y de las crisis económicas.

El estilo de vida consumista es el modelo al que aspiran muchas personas pobres porque parece que ofrece un nivel de vida y bienestar al que todos deberían tener acceso. ¿Pero puede realmente el mundo soportar ese nivel de demanda de recursos naturales?

La cuestión es saber si existe un modelo de desarrollo alternativo que pueda ofrecer un nivel de vida adecuado a todos, pero sin producir ni esas tasas de consumo ni un impacto medioambiental insostenible. ¿Se puede lograr una distribución de recursos justa y sostenible? ¿Es posible reducir la vulnerabilidad ante el cambio climático de las generaciones actuales y futuras? ¿Se puede alcanzar el «Fin de la Pobreza» dentro de los límites de los recursos naturales del mundo?

Alcanzar la equidad en un mundo limitado tiene unas repercusiones drásticas en el estilo de vida de los ricos y de las clases medias, así como en los modelos de desarrollo de los países pobres. Este es un desafío de gobernabilidad. ¿Qué voz se llega a oír? ¿Qué le sucede a la población pobre que ineludiblemente sale perdiendo en la apropiación de recursos naturales?

El camino hacia un futuro equitativo y sostenible

Este informe sostiene que existen mecanismos tecnológicos y económicos para alcanzar un desarrollo verde y justo para el mundo, pero lo que falta es la voluntad política de los órganos de decisión y de la élite rica y poderosa que frena los avances.

Planteamos llevar a cabo acciones inmediatas que podrían mostrar la voluntad política que fomente el cambio necesario para alcanzar un desarrollo sostenible, entre otras:

- **Crear un indicador alternativo al PIB como medida de desarrollo económico**, que también incluya medidas de bienestar social y natural para el progreso económico; y
- **Asegurar que el marco de desarrollo tras 2015, que tomará el relevo a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, tenga como objetivo alcanzar un desarrollo mundial sostenible y resiliente, y un acceso a los recursos más equitativo.** El nuevo marco debería basarse en objetivos de desarrollo sostenibles que responsabilizaran a todos los países de su propio papel en la reducción de la pobreza y en el desarrollo de un futuro sostenible;

Además de la voluntad política y de las políticas públicas necesarias para desarrollar un futuro equitativo y sostenible, existen otros actores clave que deben desempeñar un papel significativo:

- **Acuerdos y organismos multilaterales:** los acuerdos y organismos mundiales deben coordinarse con el fin de alcanzar un objetivo de desarrollo sostenible común. Esto significa acordar y aplicar acuerdos mundiales más ambiciosos respecto al cambio climático, la biodiversidad y el desarrollo resiliente. El comercio y la inversión mundiales deben reimpulsar también una economía verde y justa, a través de la Organización Mundial del Comercio, el Banco Mundial y el FMI.
- **Motivar al sector privado de manera positiva** para garantizar que comparta valores basados en el logro de resultados sostenibles a largo plazo; y
- **Garantizar una gobernanza inclusiva** a todos los niveles, involucrar a las comunidades y países afectados en la toma de decisiones y el reparto de beneficios, con mayores derechos sobre los recursos naturales de los que dependen.

1. EL PROBLEMA: UNA PERSPECTIVA GENERAL

«Alcanzar la sostenibilidad exige transformar la economía mundial. Detenerse en los detalles no servirá de nada.»
Panel de alto nivel sobre la Sostenibilidad Mundial, enero de 2012.ⁱ

Cada vez hay más pruebas en todo el mundo de que la sobreexplotación y la degradación del entorno natural están empezando a afectar a la riqueza y al bienestar de la población mundial. Todo indica que debido al aumento del consumo de recursos, agravado por el cambio climático, el panorama va a empeorar. Las economías mundiales crecen en un mundo cada vez más limitado.

El 20 % de la población realiza un consumo excesivo

El modelo de consumo tradicional de la población de los países ricos y de las clases medias de los países en desarrollo produce la inmensa mayoría de la degradación ambiental. El mundo extrae un 50 % más de materias primas de las que extraía en 1980ⁱⁱ. Estamos utilizando un 50 % más de recursos naturales de lo que el planeta puede soportarⁱⁱⁱ. El 20 % más rico de la población mundial (el 20 % que realiza un consumo excesivo) es responsable del 80 % del consumo de los recursos mundiales^{iv}. Este 20 % no incluye únicamente a los más ricos sino también a los consumidores de clase media de los países industrializados y de renta media. Para desarrollar este estilo de vida, los mercados mundiales emplean prácticas que suponen un mayor esfuerzo y que son menos sostenibles, con el fin de facilitar las demandas de recursos naturales: extracción y prospección de petróleo en aguas profundas de las aguas frías del Ártico; grandes desviaciones de ríos para mantener especies con alta demanda de agua; transformación de selvas tropicales y antiguas turberas en plantaciones de aceite de palma.

Este modelo de consumo tradicional es también muy despilfarrador y poco eficiente en la utilización de recursos. Por ejemplo, se estima que cada año se desperdician alrededor de un tercio de los alimentos producidos para el consumo humano^v. La pérdida de alimentos en los países en desarrollo se debe a que los alimentos se pudren antes de llegar al mercado por la falta de una infraestructura de transportes y almacenamiento eficaz o de instalaciones de procesamiento. El desperdicio de alimentos se produce en los países ricos, donde estos desperdicios se tiran a la basura. Los hogares de Inglaterra y Gales tiran a la basura 3,6 millones de toneladas de comida al año^{vi}. Un americano medio utiliza unos 650 litros de agua al día, en comparación con los 18 que utiliza una familia africana media al día^{vii}. En una sociedad consumista, los recursos sencillamente se tiran.

En general existe una creciente «apropiación de los recursos naturales» por parte de los países ricos, de la población rica y de las empresas privadas, en particular de las multinacionales. La tierra, el agua, los bosques, la pesca, los minerales, los combustibles fósiles y el espacio del carbono en la atmósfera se consideran mercancías que se pueden conseguir con dinero y poder.

¿Pero de quién son los recursos naturales? La respuesta en la práctica es que allí donde la propiedad de la tierra o la situación jurídica son poco sólidas, la persona que disponga de riqueza y poder se adueña de los recursos más valiosos. La cuestión que debería plantearse es si los que han vivido de la tierra o han utilizado los recursos de manera sostenible durante décadas o siglos deberían tener un mayor peso a la hora de definir a quién pertenecen estos recursos.

Se ha comprobado que el desarrollo de este estilo de vida de alto consumo de los ricos está empujando a los más pobres del mundo (el 20% más pobre) a la marginación. Por ejemplo, los habitantes de los bosques del Amazonas se están quedando sin tierras ya que los están expulsando para dar paso a fincas de ganadería y explotaciones minerales^{viii}; la apropiación de las mejores tierras en el este de África está obligando a la población a vivir en barrios marginales^{ix}; los pescadores del delta del Indo en Pakistán están dejando la zona porque el agua que discurría por el delta se ha desviado para satisfacer la demanda de cultivos comerciales^x; el cambio climático en Bangladesh está aumentando las inundaciones en el litoral y las migraciones de las comunidades marginadas.

Durante los últimos años China ha avanzado hacia África y América Latina^{xi} y ha respaldado el desarrollo de infraestructuras, pero al mismo tiempo ha extraído gran parte de la riqueza de los recursos naturales. Esta combinación de ayuda al desarrollo y del creciente acceso a los recursos naturales del continente implica que China desempeña un papel muy influyente en los países africanos, creando una dinámica política nueva en la región^{xii}.

En los países en desarrollo la élite política y económica es la principal responsable de minar las posibilidades de acceso de las comunidades pobres^{xiii} y marginales a las tierras, al agua y a otros recursos naturales. Los intereses particulares de la élite hacen que los inversores extranjeros tengan un mayor acceso a los recursos, minando a menudo los derechos de la población local.

El 20 % tiene un déficit de necesidades básicas

El 80 % restante de la población mundial sobrevive en una senda de bajo consumo, sin que los más pobres (un 20 % que tiene un déficit de necesidades básicas) tengan acceso a suficientes recursos para poder tener un nivel de vida digno. De hecho la marginación de los más pobres puede llevarles prácticas poco sostenibles, simplemente para conseguir los recursos básicos necesarios para vivir. La falta de acceso a los recursos naturales básicos (agua, suelo fértil, combustible) significa que la población es cada vez más vulnerable frente al cambio climático. Su capacidad de resiliencia a las amenazas del cambio climático, a los desastres naturales o a las crisis es muy baja.

Las mujeres, que representan la mayor parte de la población pobre, son las más marginadas y también son las principales responsables del uso de los recursos naturales al suministrar combustible, agua y comida a la familia. Debido al agotamiento de los recursos naturales las mujeres tienen que ir más lejos a buscar agua potable y combustible. Esto les crea presión por falta de tiempo, restringe sus opciones de realizar actividades productivas que generen ingresos y en ocasiones les pone en peligro, ya que tienen que ir más lejos a buscar estos recursos^{xiv}.

El estilo de vida de alto consumo es el modelo al que aspiran muchas personas pobres porque parece que ofrece un nivel de vida y bienestar al que todos deberían tener acceso. Pero si sigue aumentando la población mundial, el consumo de las clases medias y la urbanización, ¿podremos mantener este nivel de demanda y este modelo de desarrollo?

La expansión de la población suele tener un impacto local en la degradación de las tierras o la deforestación, pero los niveles de consumo de la población pobre resultan insignificantes en comparación con el consumo de la población rica. Preguntarnos si podemos ofrecer un nivel de vida digno a 9 o 10 mil millones de personas únicamente con un planeta implica también preguntarnos cómo cambiar los patrones de desarrollo y consumo futuros de los más acomodados.

El mundo ya está abocado al cambio climático y como el acuerdo mundial sobre el clima se ha retrasado a 2020, tendremos que aceptar que necesitaremos gestionar este cambio climático y los impactos que supondrá. Por tanto cualquier estrategia de desarrollo que vaya más allá de los objetivos de desarrollo del milenio tendrá que ofrecer resultados firmes que permitan a la población adaptarse a un clima cambiante e impredecible y a la disponibilidad de recursos.

La cuestión es si podemos erradicar la pobreza y seguir viviendo con los recursos del planeta. ¿Existe un modelo de desarrollo alternativo que pueda ofrecer calidad de vida y un nivel de vida adecuado para todos, pero sin producir tasas de alto consumo? ¿Podemos conseguir que el 20 % de la población que no tiene suficiente acceso a los recursos satisfaga sus necesidades básicas y acercarlos a estilos de vida prósperos y resilientes?

Esto tendría unas consecuencias drásticas para el estilo de vida de los ricos (el 20 % que realiza un consumo excesivo) y de las clases medias aspirantes a serlo, así como para los modelos de desarrollo de los países más pobres.

Como el plazo marcado para los Objetivos de Desarrollo del Milenio acaba en 2015 existen avances para implementar un nuevo marco de desarrollo tras 2015. Será necesario responder a estas cuestiones para garantizar que la vía de desarrollo mundial es sostenible y resiliente.

2. LA DIMENSIÓN Y LA URGENCIA DEL PROBLEMA

Límites medioambientales

Existen pruebas inequívocas de que el consumo mundial actual y la degradación de los recursos naturales no harán sino incrementar.

La población ha forzado tanto el sistema natural mundial que podemos estar provocando daños irreversibles. El Instituto del Medio Ambiente de Estocolmo y sus socios de investigación han propuesto un nuevo enfoque sobre la sostenibilidad mundial en el que se definen los límites planetarios^{xv} en los que se supone que la humanidad puede actuar sin peligro. Dicen que transgredir uno o más límites planetarios puede tener efectos catastróficos debido al riesgo de un cambio medioambiental brusco tanto a nivel continental como planetario.

La investigación estima que la humanidad ya ha transgredido tres límites planetarios: el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y los cambios del ciclo mundial del nitrógeno.

El sur de Asia lucha por el agua

El Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) predice que la disponibilidad de agua en el sur, el este y el sudeste de Asia, en particular en las grandes cuencas fluviales, probablemente disminuirá debido al cambio climático, al crecimiento de la población y al aumento del nivel de vida, y podría afectar a más de mil millones de personas. Se estima que entre 120 y 1200 millones de personas de la región sufrirán una mayor escasez de agua a partir de 2020. La disminución sustancial del rendimiento de los cultivos de algunas zonas de Asia, en particular en los países en desarrollo, indica que se experimentará un aumento de escasez de agua, con pérdidas de los cultivos superiores al 30%.

Las Perspectivas del Medio Ambiente Mundial (GEO-4 en 2007 y GEO-5 en 2012)^{xvi} del PNUMA también advierten que estamos viviendo por encima de nuestras posibilidades. Esta crisis afecta no solo al cambio climático, a la extinción de especies y al hambre, sino también a otros problemas motivados por el aumento de la población, el consumo creciente de los más acomodados y la desesperación de los pobres.

Entre algunos ejemplos se encuentran:

- el descenso de las poblaciones de peces;
- la pérdida de suelo fértil debido a la degradación;

- la presión insostenible sobre los recursos;
- la disminución de agua disponible para las personas y otros seres vivos; y el riesgo de que el impacto medioambiental pueda traspasar límites desconocidos de no retorno.

El informe del GEO-4 llega a la conclusión de que la única forma de afrontar estos problemas exige que el medio ambiente pase a ser el núcleo central de la toma de decisiones: un medio ambiente para el desarrollo en lugar de un desarrollo en detrimento del medio ambiente.

El GEO-5 extiende esta cuestión y establece que:

«Los cambios que se observan en la actualidad en la Tierra no tienen precedentes en la historia de la humanidad. Los esfuerzos para reducir el grado o alcance del cambio, como medidas atenuantes y de eficiencia de recursos, han tenido como resultado logros modestos pero no han conseguido dar marcha atrás a los cambios medioambientales adversos. Ni el alcance de estos ni su velocidad han disminuido en los últimos cinco años.»

Como la presión humana ejercida sobre la Tierra se acelera, varios límites mundiales, regionales y locales están a punto de sobrepasarse o ya se han sobrepasado. Una vez se hayan sobrepasado, es probable que se den cambios bruscos y probablemente irreversibles en las funciones de sustento del planeta, con consecuencias adversas significativas para el bienestar humano.»

Se muestra el ejemplo de que los avances en la reducción del consumo y la producción de carbono se ven superados por el crecimiento de los niveles de consumo.

Repercusiones del cambio climático en los recursos naturales

La urgencia crece dado que se considera que los impactos en el cambio climático ya están afectando a la disponibilidad de recursos naturales en el mundo. La Agencia Internacional de la Energía (AIE) ha manifestado que sin unas políticas de energía limpia significativamente más agresivas y una reducción drástica del uso de combustible fósil, el sistema energético mundial se ceñirá a las emisiones de carbono que producirán un aumento de 3,5 °C en el calentamiento mundial^{xvii}.

La población pobre y los países en desarrollo dependen en gran medida de su entorno natural. Cuando el entorno está saturado y afecta a los medios de subsistencia de las personas, aumentan las repercusiones y el riesgo de sobre explotación.

Entre las predicciones de cambio de los recursos naturales

del Cuarto Informe de Evaluación del IPCC se encuentran^{xviii}:

Agua: Con tan solo un aumento de entre 0,5 y 1,5 °C, los glaciares pequeños de los Andes desaparecerán por completo y amenazarán el suministro de agua de unos 50 millones de personas.

Inundaciones: En Asia millones de personas se verán afectadas ya que los monzones del verano serán más fuertes y lo harán más caluroso y húmedo, lo que aumentará el riesgo de inundaciones.

Agricultura: Con tan solo un aumento de entre 0,5 y 1,5 °C se prevé que en Sudamérica habrá menos campos de maíz.

Aumento del nivel del mar: El aumento del nivel del mar debido al incremento de las temperaturas afectará sobre todo a los países en desarrollo. Con tan solo un aumento de entre 1 y 2 °C de la temperatura mundial, se estima que los niveles del mar aumentarán entre 1 y 5 metros, lo que afectará al menos a entre 56 y 245 millones de personas de los países en desarrollo.

Biodiversidad: Con un aumento de la temperatura entre 1,5 y 2,5 °C, se incrementará el riesgo de extinción de entre un 20 y un 30 % de las especies animales y de las plantas.

El informe sobre condiciones meteorológicas extremas de diciembre de 2011^{xix} del IPCC afirmaba que es probable que el cambio climático origine más tormentas, inundaciones, sequías, olas de calor y otros fenómenos meteorológicos extremos. Es evidente que estos fenómenos extremos tendrán una mayor repercusión en aquellos sectores que tengan lazos estrechos con el clima, tales como el agua, la agricultura y la seguridad alimentaria, la silvicultura, la salud y el turismo. La gravedad de las consecuencias de los extremos del clima depende en gran medida del nivel de exposición y vulnerabilidad de las personas a estos, y las prácticas, políticas y resultados de desarrollo son esenciales para determinar el riesgo de desastres de la población vulnerable.

El coste de la acción

Un gran número de estudios han intentado mostrar el coste económico de la degradación medioambiental y del cambio climático, y en especial del coste de evitar el peor desastre ecológico.

El informe Stern de 2006 sobre las repercusiones económicas del cambio climático estima que el daño irreversible del cambio climático desenfrenado en el mundo podría suponer un coste equivalente a una caída permanente de entre el 5 y el 20 % del consumo per capita mundial, carga que soportaría de manera desproporcionada la población más pobre que es la menor responsable

del cambio climático^{xxi}. Stern manifiesta que una inversión actual del 1% del PIB al año podría evitarlo.

Recientemente el Estudio Económico y Social Mundial de 2006 de las Naciones Unidas^{xxii} ha manifestado que los gobiernos deben invertir el tres por ciento del PIB mundial al año, alrededor de 1,4 billones de euros en 2010, durante 40 años, para acabar con el cambio climático y el hambre.

Uno de los principales objetivos del informe de 2011 *Hacia una economía verde*^{xxiii} del PNUMA era demostrar las ventajas económicas de utilizar enfoques más ecológicos (verdes) en diferentes sectores económicos como la alimentación, la energía, el transporte y el turismo. El informe manifiesta que invertir el dos por ciento del PIB mundial (alrededor de 0,98 billones de euros al año) en diez sectores estratégicos puede impulsar una transición hacia una economía verde baja en carbono y eficiente en el uso de los recursos.

Cabe señalar que actualmente el mundo gasta entre un uno y un dos por ciento del PIB mundial en una variedad de subvenciones que suelen perpetuar el uso insostenible de recursos^{xxiv} como las de los combustibles fósiles o la agricultura, entre las que se encuentran las subvenciones de pesticidas, agua y pesca. Solo en 2010 se gastaron en todo el mundo 310.000 millones de euros en subvenciones para combustibles fósiles^{xxv} (las subvenciones para energía renovable durante el mismo año ascendieron a 50 mil millones de euros). Así que aunque en términos económicos el problema es enorme, no es insalvable.

La amenaza de deshielo de los glaciares de los Andes^{xx}

La repercusión del clima en el deshielo de los glaciares tropicales de los Andes está ampliamente reconocida como una amenaza a largo plazo para el desarrollo económico y humano. Esto se aprecia especialmente en Perú y Bolivia, que en conjunto cuentan con más del 90 por ciento de los glaciares tropicales del mundo (Perú tiene más del 71 por ciento de la superficie y Bolivia alrededor del 20 por ciento). En Bolivia, la desaparición del glaciar Chacaltaya, situado a 20 km de La Paz, en la Cordillera Real, se ha convertido en un símbolo de los efectos del cambio climático. Además según los informes, Perú será en el futuro el país de toda Sudamérica más vulnerable a la escasez de agua. Alrededor del 70 por ciento de la energía de Perú proviene de la hidroelectricidad, así que cuando la corriente que proviene de los glaciares sea irregular, también lo será el suministro.

3. EL CAMINO HACIA UN FUTURO EQUITATIVO Y SOSTENIBLE

La voluntad política y las políticas públicas son la clave para establecer condiciones de equidad y ambición medioambiental

«El desarrollo sostenible ha padecido sin duda una falta de voluntad política... El concepto de desarrollo sostenible todavía no se ha incluido en el debate central de la política económica nacional e internacional» Panel de alto nivel sobre la Sostenibilidad Mundial, enero de 2012^{xxvi}.

Numerosos informes recientes han hecho recomendaciones acerca de cómo alcanzar una economía verde, que ofrezca numerosos recursos necesarios para que la población y la economía crezcan con un grado de reparto de recursos y beneficios más equitativo. Las recomendaciones se dividen aproximadamente en 3 categorías:

- Innovación tecnológica
- Correcta fijación de los precios para incluir los impactos medioambientales y fomentar buenas prácticas
- Políticas públicas que promuevan buenas prácticas

La mayoría de los estudios, como el informe «Economía verde» del PNUMA o el informe «Revolución de recursos» del McKinsey Global Institute y el Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible, demuestran que con tecnología y una correcta fijación de los precios se puede desarrollar técnicamente un mundo más sostenible. Este plan está listo para ejecutarse. Sin embargo para alcanzar estos resultados serán necesarias políticas públicas adecuadas e iniciativas de planificación que puedan hacerlos realidad. **Lo que no queda claro es cómo estimular un entorno político adecuado para lograr una profunda transformación de las políticas públicas, tanto a nivel nacional como local, para promover un avance serio hacia una economía verde y justa.**

La diferencia entre la respuesta a la crisis financiera de 2008 y la necesidad urgente de obtener una respuesta mundial a la crisis climática en Durban en 2011 subraya la falta de motivación política de alcanzar una verdadera economía verde y justa^{xxvii}. La crisis bancaria originó rápidos acuerdos políticos, en pocas semanas, de las mayores economías del mundo para inyectar miles de millones de dólares en el sector bancario. Tras cuatro años de negociación de un nuevo acuerdo mundial, las negociaciones sobre el cambio climático en Durban mostraron en la práctica la disolución de los aspectos vitales del protocolo de Kyoto para limitar las emisiones de gases de efecto invernadero

por parte de los países ricos, con la desaparición de los principios de equidad de la convención, aplazando el compromiso de los principales emisores hasta 2020 y sin ofrecer un nuevo financiamiento para el cambio climático.

La otra cuestión que se debe plantear es **si una agenda verde puede también producir resultados más equitativos, en los que las necesidades de los vulnerables y marginados tengan tanto o más valor que las de la élite poderosa.**

¿Puede la combinación de la innovación tecnológica con la correcta fijación de los precios cumplir con los más pobres, reduciendo el consumo de los más ricos? ¿Pueden estos dos problemas (consumo excesivo y falta de acceso) resolverse con el mismo conjunto de actuaciones políticas, tecnológicas y de precios? ¿O es necesario ir más allá para cumplir con los más pobres? El hecho de que las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio estuvieran dirigidas únicamente a la mitad de los pobres y que no esperaran sacar a «los más pobres de los pobres» del umbral de la pobreza de un dólar al día (el «club de la miseria») demuestra el desafío que representa tener como meta al 20% del mundo que tiene un déficit de necesidades básicas.

Nuevas visiones de la economía: continuar como si nada no es una opción

«La actual crisis económica mundial, que ha llevado a muchos a cuestionarse el funcionamiento de la gobernanza económica mundial actual, ofrece la oportunidad de realizar una auténtica reforma y un giro decisivo hacia un crecimiento ecológico que contribuya a un desarrollo sostenible, no solo en el sistema financiero sino también en la economía real.» Grupo de alto nivel sobre la sostenibilidad mundial, enero de 2012^{xxviii}

La validez del crecimiento del PIB como principal objetivo de la sociedad es un desafío desde hace tiempo, debido principalmente a su ineficiencia en la reducción de la pobreza y de la desigualdad, y a su impacto destructivo sobre el medio ambiente. Se ha observado que en los países ricos el crecimiento continuado de la riqueza no se ha traducido en una mejora del bienestar y de la felicidad.

Dada la necesidad de alguna forma de crecimiento para los pobres, es necesario considerar las contrapartidas. ¿Cómo se puede conseguir desarrollo con el mínimo coste medioambiental posible? ¿Se puede ofrecer prosperidad sin un coste sobre el planeta?

Al darle un enfoque alternativo al problema del «mundo limitado», es necesario promover un nuevo modelo económico que minimice el consumo de recursos naturales e incrementa la capacidad de adaptación de la sociedad, fomentando de paso una sociedad más sostenible y próspera.

Debería ser una prioridad abogar por alternativas al objetivo de crecimiento del PIB, tales como indicadores de desarrollo humano, para crear objetivos políticos legítimos. Esto podría allanar el camino a modelos económicos alternativos que formulen la economía como medio de realización humana en vez de acabar con ellos.

Los países con rentas altas deben orientarse hacia la reducción de la huella ecológica y especialmente de las emisiones de carbono, pero asimismo es crucial para los países en desarrollo evitar perseguir vías de infraestructura y energía que les conduzcan a una gran dependencia de los combustibles fósiles (con consecuencias a largo plazo por los costes de importación) y a un consumo intensivo en recursos. Los países de rentas altas deberían respaldarles en la promoción de planes de bajas emisiones de carbono y un consumo eficiente de los recursos que les conduzcan a largo plazo a un crecimiento integrador y sostenible.

El proceso de creación de un nuevo marco de desarrollo cuando los Objetivos de Desarrollo del Milenio acaben en 2015 presentará una oportunidad clave para establecer una nueva medida para evaluar el desarrollo. El marco de desarrollo que se establezca a partir de 2015 podría redefinir los objetivos mundiales de desarrollo sostenible, tal y como se explica a continuación.

Nuevo marco de desarrollo: 2015 y años siguientes

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio lograron fijar la necesidad de esfuerzos mundiales para reducir la pobreza. Ha habido unos avances notables en el logro de los objetivos en países concretos y con anterioridad a la crisis financiera se habían conseguido logros significativos en algunos objetivos, tal y como documentamos en el informe *Estamos todos juntos en esto*^{xxix}. Existen también muchas críticas justificadas a los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La Declaración del Milenio, firmada por los líderes de 189 países, tenía una ambición que se perdió cuando se trasladó a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, sobre todo, como hemos sostenido, al abandonar las ideas de la sostenibilidad, la desigualdad y la responsabilidad.

La comunidad internacional trabaja para garantizar la existencia de un marco efectivo de desarrollo una vez concluyan los Objetivos de Desarrollo del Milenio en 2015, en el que la sostenibilidad debe ser el núcleo central de los debates. También es esencial que no se pierda la voluntad política y el respaldo mundial que se consiguió con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ya que debemos trasladar los aspectos con más éxito al próximo conjunto de objetivos, en particular la Declaración del Milenio en la que se basaban.

Con el fin de garantizar que la sostenibilidad es parte central del próximo marco de desarrollo, debe entenderse con un enfoque que va más allá del medio ambiente. Para hacer posible cualquier esfuerzo de desarrollo duradero debemos tener una economía sostenible, incluyendo un crecimiento económico sostenible, y un bienestar social sostenible y equitativo.

Las negociaciones de la Cumbre de Rio+20 han establecido el rumbo hacia un acuerdo que desarrolle un nuevo conjunto de objetivos y metas basados en la sostenibilidad, es decir, unos Objetivos de Desarrollo Sostenible. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible estarán ligados de algún modo a los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Tiene que determinarse la relación entre los dos conjuntos de objetivos y es el momento de influir en la manera en que se articularán. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible deben abarcar la equidad, la participación y la reducción de la pobreza, y podrían ser el próximo conjunto de objetivos de desarrollo o al menos el complemento del próximo marco, de modo que no se reste valor a los objetivos que se consigan. Es esencial que los Objetivos de Desarrollo Sostenible no resten sustento a los Objetivos de Desarrollo del Milenio o a los objetivos que se establezcan tras estos, salvo que engloben todos los aspectos de la sostenibilidad y la equidad, y del desarrollo resiliente.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible, tal y como se debaten de cara a Rio+20, se centran en cinco temas medioambientales clave: la seguridad alimentaria, el acceso a la energía (incluidas las fuentes renovables), los océanos (incluida la pesca), los asentamientos humanos sostenibles (las ciudades) y la gestión integrada del agua. Estos Objetivos de Desarrollo Sostenible ofrecen la posibilidad de enmarcar los límites planetarios con el fin de demostrar la limitación de los recursos debido al uso lujoso y de despilfarro del 20 % más rico de la población.

Todos somos responsables y tenemos que actuar para garantizar un desarrollo equitativo y resiliente en un mundo de recursos limitados. El marco y los objetivos que intenten

hacerlo posible tienen que ser mundiales y basarse en responsabilidades comunes pero diferenciadas. Con independencia de la forma o el nombre de lo que venga tras los Objetivos de Desarrollo del Milenio, tiene que demostrarse que estamos todos juntos en esto.

¿Quién debería actuar?

La conclusión principal de este informe es que los gobiernos desempeñan un papel crucial a la hora de impulsar avances hacia un mundo más equitativo y sostenible. Únicamente con voluntad política, planificación nacional y políticas públicas fuertes a nivel local, nacional y mundial se puede desarrollar una economía verde y justa. Sin embargo, existen partes interesadas que pueden y deben actuar para respaldar y ofrecer resultados efectivos a largo plazo. Entre estas se encuentran los organismos multilaterales, el sector privado y las comunidades afectadas. El compromiso efectivo de las partes, tal y como se describe a continuación, es fundamental para el éxito.

Coordinación de los organismos multilaterales respecto a objetivos equitativos y sostenibles

«Los acuerdos medioambientales multilaterales, las normas del comercio y la inversión, los mecanismos de financiación y los sistemas de derechos de propiedad intelectual tendrán que coordinarse para facilitar la transformación tecnológica verde» UNDESA

En primer lugar será necesario garantizar que los acuerdos mundiales de desarrollo sostenible están impulsando acciones hacia un desarrollo mundial justo, sostenible y resiliente.

Actualmente las negociaciones sobre el clima de la CMNUCC no están encaminadas a ofrecer un acuerdo para reducir el calentamiento del planeta en 2 °C. Las negociaciones en el marco de la COP 17 en Durban en 2011 establecieron el camino hacia un nuevo acuerdo mundial sobre el clima. Es más necesario nunca que la CMNUCC vuelva a centrarse en lo que es necesario a nivel científico para prevenir el peor escenario de cambio climático y ofrecer resultados equitativos para los países en desarrollo. Es necesario ofrecer al sector privado y a los gobiernos orientaciones claras sobre las inversiones y el desarrollo futuros.

Debido a la amenaza en aumento de un cambio climático significativo es esencial que estemos preparados. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el Marco de Hyogo sobre la capacidad de recuperación ante los desastres y el Convenio sobre la Diversidad Biológica vencen prácticamente al mismo tiempo. Ofrecer un desarrollo

adaptable y resiliente supone integrar la recuperación ante desastres y la adaptación al cambio climático en objetivos de desarrollo sostenibles y en el marco de desarrollo tras 2015. Los gobiernos y las organizaciones internacionales deberían incrementar los recursos destinados a la adaptación y reducción del riesgo de desastres e integrar planes de resiliencia en sus presupuestos y estrategias de desarrollo.

Sin embargo, no solo es necesario coordinar los acuerdos mundiales sobre desarrollo sostenible. Ahora más que nunca nuestros sistemas económicos, incluidos la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, tienen que ajustarse a los objetivos de una economía verde y justa. Esto supone asumir responsabilidades para garantizar que la globalización juega un papel positivo y fuerte, por ejemplo, existe un desafío coherente y poderoso del problema sistemático del secreto financiero que permite despojar a los países y comunidades más pobres de los beneficios de las actividades económicas, en favor de una pequeña élite mundial.

Esta coordinación supondrá la inversión en nuevas prácticas y tecnologías verdes, pero también significará el fin de prácticas insostenibles y no equitativas.

Sector privado: impulsor del cambio

El papel del sector privado puede ser dañino, ya que prolonga la apropiación de recursos naturales e incrementa la desigualdad, pero también puede suponer un liderazgo en la innovación hacia resultados verdes, como la tecnología de bajo carbono. En general, el sector privado está motivado por la obtención de beneficios y la minimización de riesgos, por lo que no suele dirigirse a la población más pobre con una capacidad de gasto menor, ni suele trabajar para beneficiar a las rentas más bajas ya que los beneficios pueden ser menores y los riesgos mayores.

Entre las opciones para impulsar buenas prácticas del sector privado se encuentran:

La protección social y medioambiental: el enfoque llamado «no hacer daño». Se pueden incluir aquí las compensaciones o los beneficios secundarios para los pobres, como por ejemplo, que una empresa de extracción de gas se comprometa a construir colegios y centros de salud para las comunidades afectadas.

Incentivos a las buenas prácticas, como subvenciones, inversiones preferentes o regulación de apoyo, como por ejemplo el *UK Green Investment Bank* (Banco Británico de inversiones verdes), las tarifas de distribución de energía renovable, las normas de comportamiento en materia de emisiones, o la legislación medioambiental.

Un enfoque dinámico supone que las **comunidades y el medio ambiente sean el núcleo central de la actividad económica** y de las soluciones. Existen empresas sociales y medioambientales que ofrecen servicios específicos a las comunidades pobres y marginadas, como las cocinas Toyola en Ghana o los productos de energía solar de ToughStuff en Kenia, pero actualmente son una minoría.

Además, es esencial conseguir acuerdos y marcos mundiales claros para evitar el cambio climático y el agotamiento de los recursos con el fin de ofrecer al sector privado un marco de orientación y una vía de inversión precisos para desarrollar una economía verde. Por ejemplo, el Grupo de líderes empresariales por el cambio climático hace poco manifestó:

«La clase empresarial necesita un marco político simple y preciso que sea adecuado y suficiente para alcanzar los objetivos climáticos sin imponer cargas innecesarias, estable a largo plazo y que ofrezca la seguridad necesaria para realizar inversiones»^{xxx}

Sin embargo, tiene darse un cambio en el modo de pensar para que la clase empresarial recupere la confianza de la sociedad de que están dispuestos a incentivar una economía verde y justa. Además, el sector privado tiene que adaptarse a las enormes amenazas y a las consecuencias negativas que un mundo limitado tendrá en su éxito futuro y en la eficiencia económica. Algunas soluciones posibles son:

- Porter y Franer sostienen el planteamiento de un **«valor compartido»^{xxxi}**. Dicen que el valor se enmarca en términos muy ajustados, la actual optimización de los resultados financieros a corto plazo es un objetivo central para alcanzar el éxito mientras que las influencias más amplias se ignoran. El enfoque del valor compartido «se centra en identificar y ampliar las conexiones entre el progreso económico y el de la sociedad».
- Ampliar la gama de roles que la clase empresarial puede ofrecer. Las empresas desempeñan un papel crucial a la hora de responder a las necesidades de los trabajadores y de las comunidades y en prestar ayuda a la clase empresarial en las cadenas de suministro.
- Innovación y prácticas empresariales flexibles:
 - Convertir las limitaciones en oportunidades a través de la innovación.
 - Incorporar la sostenibilidad a la cultura de la empresa.
 - Moldear el entorno empresarial de manera ambiciosa y activa^{xxxii}.
- **Transparencia y responsabilidad:** con frecuencia, como ha ocurrido con la ley Dodd-Frank en EE.UU. y con sus equivalentes en la UE, las principales empresas multinacionales están haciendo presión en contra de una mayor transparencia que les permitiría tanto a ellas como a los gobiernos a los que pagan impuestos rendir cuentas a los ciudadanos de manera más efectiva. La mayoría de empresas, que no están contaminadas por el secreto financiero ni por la corrupción y que preferirían ver que se pagan los impuestos y que existe una igualdad de condiciones para todos, tienen que convertirse en los impulsores del camino hacia un cambio serio.
- Intentar un cambio de gobernanza. Los líderes empresariales deberían abogar por indicadores obligatorios integrados de sostenibilidad y de informes del carbono, ya que ofrecerían a los inversores y a otros agentes una visión integral de las empresas.
- Luchar contra la visión a corto plazo. El Panel de alto nivel sobre la Sostenibilidad Mundial ha subrayado esto diciendo: «Los gobiernos, los mercados y la población tienen que mirar más allá de los programas y ciclos políticos a corto plazo. Los incentivos que actualmente favorecen la visión a corto plazo en la toma de decisiones deberían cambiar».
- La clase empresarial debería empezar a rendir cuentas por los riesgos del crecimiento relativos a activos bloqueados en un mundo limitado. Los activos bloqueados son riesgos cuyo valor cambiaría drásticamente, ya sea de manera positiva o negativa, si se tuvieran en cuenta las amplias repercusiones externas, por ejemplo, si se asignara un precio razonable al carbón o al agua. Es crucial que a los activos bloqueados, como el carbón y el agua, se les asigne un precio que refleje y represente realmente el riesgo, de modo que los inversores puedan tomar decisiones fundamentadas respecto a inversiones futuras.

Subestimar los efectos catastróficos del cambio climático en el sector privado y en la estabilidad económica futura sería insensato. Las catástrofes climáticas siempre han tenido un impacto en el crecimiento, en la distribución de los recursos y en los consumidores que impulsan el progreso del sector privado. La clase empresarial tiene que idear una visión que verdaderamente fragüe fuertes vínculos entre la sociedad y el progreso económico, al mismo tiempo que reconozca y se adapte a los riesgos de un mundo limitado.

Las comunidades, núcleo central del desarrollo

A menudo la amenaza de los recursos naturales está fuera del control de la población local. Entre algunos ejemplos se encuentra la extracción de agua, las cuotas de pesca, la tala ilegal de madera, los acuerdos sobre derechos de tierras, los derechos de acceso a minerales y los futuros impactos del cambio climático pronosticados. Es importante evaluar cómo afectarán a los medios de subsistencia de las comunidades las amenazas a los recursos naturales ahora y en el futuro.

El trabajo de InspirAction en la adaptación y resiliencia al clima ha mostrado que la participación directa de las comunidades en la adaptación al cambio climático producirá resultados más sólidos para la población, el planeta y la economía local. Esto exige que las comunidades tengan la posibilidad de participar en los procesos nacionales y locales de toma de decisiones sobre el cambio climático y la planificación de los recursos. El ejemplo del cacao silvestre que aparece en el cuadro de abajo demuestra la fortaleza de las comunidades al desarrollar un sector rentable que mantiene tanto la diversidad de los bosques como un futuro más sólido para la comunidad.

Con frecuencia la falta de gobernabilidad efectiva sobre los activos naturales los expone a la sobreexplotación. Esto puede darse con un acuerdo frágil sobre el cambio climático a nivel mundial o con la falta de un régimen claro de tenencia de la tierra, o en las zonas conflictivas donde la gobernabilidad de los recursos es casi imposible, o con la falta de transparencia de los recursos utilizados y los ingresos recibidos a cambio por el gobierno.

Como InspirAction viene defendiendo desde hace tiempo, los resultados de las investigaciones indican claramente que la fiscalidad efectiva es la clave para una mayor rendición de cuentas por parte del gobierno y una mayor representación política. Está creciendo un amplio movimiento de la sociedad civil, no sólo en los países en desarrollo, a favor de una mayor transparencia en el modo en que los gobiernos suben o deciden no subir los impuestos.

Es importante abordar el secreto financiero internacional para eliminar obstáculos a nivel nacional para el ciclo virtuoso de una mejor fiscalidad y una rendición de cuentas a la comunidad más sólida, y conjuntamente, las prioridades de desarrollo de la comunidad deben reflejarse tanto en las decisiones sobre los gastos como sobre el aumento de ingresos.

Por tanto será esencial escuchar la voz de las comunidades cuando se desarrolle el enfoque de la economía verde y el nuevo marco de desarrollo tras 2015.

Bosques y alimentación

En Bolivia el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA), contraparte de InspirAction, presta ayuda a las comunidades indígenas del Amazonas para ampliar sus opciones de subsistencia. Se comprometen políticamente, invierten en el futuro y conservan la biodiversidad de los bosques tropicales que les mantienen. Los cultivos sostenibles de cacao silvestre ocupan un lugar central en estos esfuerzos. Los árboles de cacao silvestre ya existen en el sur del Amazonas, pero para obtener unos beneficios dignos de los granos del cacao las comunidades tienen que mantenerlos y cuidarlos. Desde que el cacao silvestre no es un monocultivo, las comunidades cultivan diversos cultivos entre los árboles y así disponen de alimentos para omer y para vender.

Los esfuerzos han merecido la pena. Las comunidades ganan sustancialmente más del uso diversificado y comunal de la tierra. CIPCA les ayudó a negociar el precio de los granos de cacao, que es aproximadamente tres veces superior al que les pagaban anteriormente, y su objetivo es que el cacao se venda ampliamente en el mercado nacional. Además, al mantener los bosques, existe una mayor posibilidad de que el gobierno reconozca el derecho sobre la tierra de los pueblos indígenas.

- i** Panel de alto nivel para la sostenibilidad global - ONU (2012). Resilient People, Resilient Planet: A future worth choosing. Nueva York: Naciones Unidas. www.un.org/gsp/sites/default/files/attachments/GSPReport_unformatted_30Jan.pdf
- ii** Short-sighted EU policy on raw materials delays getting to Zero Waste (artículo, Zero Waste Europe, Julio 2011) www.zerowasteurope.eu/shortsighted-eu-policy-on-raw-materials-delays-getting-to-zero-waste/
- iii** Living Planet Report 2010, WWF, 2010
- iv** PNUMA (2011) Decoupling natural resource use and environmental impacts from economic growth, A Report of the Working Group on Decoupling to the International Resource Panel. Fischer-Kowalski, M., Swilling, M., von Weizsäcker, E.U., Ren, Y., Moriguchi, Y., Crane, W., Krausmann, F., Eisenmenger, N., Giljum, S., Henricke, P., Romero Lankao, P., Siriban Manalang, A., Sewerin, S. www.unep.org/resourcepanel/decoupling/files/pdf/decoupling_report_english.pdf
- v** (2011) Global Food Losses and Food Waste: extent, causes and prevention, Jenny Gustafson and Christel Cederberg Ulf Sonesson Swedish Institute for Food and Biotechnology (SIK) and Robert van Otterdijk Alexandre Meybeck FAO, Roma, 2011. Disponible en: www.fao.org/fileadmin/user_upload/ags/publications/GFL_web.pdf
- vi** Food waste on 'staggering' scale, BBC News, 8 Mayo 2008. news.bbc.co.uk/1/hi/uk/7389351.stm
- vii** www.water.org
- viii** Putting Forest people at the Heart of UNFCCC policy, Signposts to Copenhagen, Christian Aid 2009. Disponible en: HYPERLINK "<http://www.christianaid.org.uk/images/signposts-forest-people.pdf>" <http://www.christianaid.org.uk/images/signposts-forest-people.pdf>
- ix** Biofuels land grab in Kenya's Tana Delta fuels talk of war, The Guardian, 2 Julio 2011. Disponible en: www.guardian.co.uk/world/2011/jul/02/biofuels-land-grab-kenya-delta
- x** Pakistan - thirsty crops, WWF- UK. Disponible en: www.wwf.org.uk/what_we_do/safeguarding_the_natural_world/rivers_and_lakes/where_we_work/south_asia/pakistan_thirsty_crops/
- xi** China boosts foreign investment in Latin America, BBC Business, 5 Mayo 2011 HYPERLINK www.bbc.co.uk/news/business-13294360 The dragon goes shopping in South America, Aljazeera, 21 Diciembre 2011 www.aljazeera.com/indepth/features/2011/12/20111212162113350425.html
- xii** Boys, Julian and McNair, David, Mapping the future trends in global economy and political power, Christian Aid Occasional Paper Number 6 Junio 2011. www.christianaid.org.uk/images/mapping-future-trends.pdf
- xiii** Stolen land stolen future, Aprovech, Bruselas, Diciembre 2011. y The Scandal of Inequality: the Case of Latin America and the Caribbean, Christian Aid, Marzo 2012.
- xiv** Cooking Fuel Saves Lives: A Holistic Approach to Cooking in Humanitarian Settings, Women's Refugee Commission, Nueva York, 2011. Disponible en: www.womensrefugeecommission.org
- xv** Rockström, J., W. Steffen, K. Noone, Å. Persson, F. S. Chapin, III, E. Lambin, T. M. Lenton, M. Scheffer, C. Folke, H. Schellnhuber, B. Nykvist, C. A. De Wit, T. Hughes, S. van der Leeuw, H. Rodhe, S. Sörlin, P. K. Snyder, R. Costanza, U. Svedin, M. Falkenmark, L. Karlberg, R. W. Corell, V. J. Fabry, J. Hansen, B. Walker, D. Liverman, K. Richardson, P. Crutzen, and J. Foley. 2009. Planetary boundaries: exploring the safe operating space for humanity. Ecology and Society 14(2): 32. [online] URL: www.ecologyandsociety.org/vol14/iss2/art32
- xvi** UNEP. 2007. Global Environment Outlook, GEO4. UNEP, 2012. Global Environmental Outlook GEO5, Disponible en: www.unep.org/geo/
- xvii** World Energy Outlook 2011, International Energy Agency, Paris, 2011

- xviii** IPCC 4th Assessment, Intergovernmental Panel on Climate Change, Ginebra. Disponible en: www.ipcc.ch
- xix** IPCC, 2012: Summary for Policymakers. In: Managing the Risks of Extreme Events and Disasters to Advance Climate Change Adaptation [Field, C.B., V. Barros, T.F. Stocker, D. Qin, D.J. Dokken, K.L. Ebi, M.D. Mastrandrea, K.J. Mach, G.-K. Plattner, S.K. Allen, M. Tignor, and P.M. Midgley (eds.)]. A Special Report of Working Groups I and II of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Cambridge University Press, Cambridge, UK, and Nueva York, NY, USA, pp. 1-19.
- xx** The Scandal of Inequality: the Case of Latin America and the Caribbean, Christian Aid, Marzo 2012.
- xxi** Stern et al. 2006. Stern Review on the economics of climate change, Tesorería, Londres.
- xxii** UN Department of Economic and Social Affairs (2011) World Economic and Social Survey 2011: The Great Green Technological Transformation, Disponible en: www.un.org/en/development/desa/policy/wess/wess_current/2011wess.pdf
- xxiii** Towards a Green Economy: Pathways to Sustainable Development and Poverty Eradication, Programa sobre Medioambiente de las Naciones Unidas, Nairobi, 2011. www.unep.org/greeneconomy/GreenEconomyReport/tabid/29846/Default.aspx
- xxiv** Towards a Green Economy: Pathways to Sustainable Development and Poverty Eradication, Programa sobre Medioambiente de las Naciones Unidas, Nairobi, 2011. www.unep.org/greeneconomy/GreenEconomyReport/tabid/29846/Default.aspx
- xxv** The world is locking itself into an unsustainable energy future which would have far-reaching consequences, IEA warns in its latest World Energy Outlook, International Energy Agency Press Release, Noviembre 2011. www.iea.org/weo/docs/weo2011/pressrelease.pdf
- xxvi** Panel de alto nivel para la sostenibilidad global - ONU (2012). Resilient People, Resilient Planet: A future worth choosing. Nueva York: Naciones Unidas. www.un.org/gsp/sites/default/files/attachments/GSPReport_unformatted_30Jan.pdf
- xxvii** George Monbiot, Why is it so easy to save the banks – but so hard to save the biosphere?, Diciembre 2011. www.guardian.co.uk/environment/georgemonbiot/2011/dec/16/durban-banks-climate-change/print
- xxviii** Panel de alto nivel para la sostenibilidad global - ONU (2012). Resilient People, Resilient Planet: A future worth choosing. Nueva York: Naciones Unidas. www.un.org/gsp/sites/default/files/attachments/GSPReport_unformatted_30Jan.pdf
- xxix** Alex Cobham, Estamos todos juntos en esto, InspirAction, 2011. www.inspiration.org/implicate/descarga-y-compartelo/informes/estamos-juntos-en-esto
- xxx** Seize the Day: A call to action for UK climate leadership, UK Corporate Leaders on Climate Change, Cambridge, Junio 2011.
- xxxi** Porter & Kramer, Harvard Business Review, 2011
- xxxii** The Boston Consulting Group, Redefining the Future of Growth: The New Sustainability Champions, WEF, 2011